

LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA

DIARIO DE NOTICIAS

ECO IMPARIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

5 céntimos en Valencia.

Fundador: Excmo. Sr. D. M. M. Santa Ana.—Propietario: D. F. Peris Mencheta.

PRECIO DE SUSCRICIÓN

AL CORRESPONDENCIA DE VALENCIA
EN LA CAPITAL
UN MES, 1 PTA.; TRIMESTRE, 3 PTAS.

TUMLA
TRIMESTRE, 4'50

PUNTO ÚNICO DE SUSCRICIÓN:
MILANA, 7 Y 9. VALENCIA

AÑO XXXIII.—Nº 11291

Valencia Martes 25 de Octubre de 1910

PRECIO DE LOS ANUNCIOS

UNA PESETA LA LÍNEA

los reclamos para la primera plana

75 CÉNTIMOS DE PESETA LA LÍNEA

en la 2.ª y 3.ª plana.

15 CÉNTIMOS DE PESETA LA LÍNEA

en la 4.ª plana.

Remitidos y esquelas mortuorias a precios convencionales.

Oficinas: Milana, 7 y 9

Los reyes de España en Valencia

Resumen de la tarde de ayer

Cuatro palabras sobre

la Batalla de flores

El éxito de este festejo superó las más leongas esperanzas, demostrando que sin improvisadas, las Batallas de flores en Valencia no tienen rival en el mundo.

La impresión que el espectáculo causó en S.M. M. está condensada en las frases de la reina, que no cesaba de exclamationar: «Esto es hermoso! muy hermoso!»

Entre los carriages que desfilaron por la Pista resplandecía el buen gusto de nuestros artistas. Hubo carruajes notables como los reyes y el público contemplaron extasiados. De entre todos ellos, además de los de la Sociedad Valenciana de Agricultura, que fueron muy celebrados, destacaba por su entonación, por su riqueza y su elegancia, el que presentó el señor conde de Montornés, que, como recordarán nuestros lectores, era una primorosa coche, en cuya confección entraron miles los nardos y los claveles de distintos tonos que producían un conjunto de licido y de muy buen efecto.

Este carrousel fué dirigido por el director de Paecos de Valencia Sr. Peris, que a pesar del trabajo abrumador que sobre él pesa estos días, todavía tiene tiempo para dar estas gallardas muestras de su buen gusto, y adornado en el establecimiento de horticultura de D. Manuel Fuster.

Los dos incidentes que anoche reseñamos fueron la ligera nubecilla que empañó la alegría general, pero afortunadamente las señoritas lesionadas siguen mejorando rápidamente, de lo que sinceramente nos alegramos.

S.S. MM. enviaron anoche mismo al ayudante Sr. Andúz a enterarse del estado de las lesionadas.

En la Real Maestranza

Desde la Exposición y con un ligero alto en Capitanía, se trasladaron S.S. MM. a la plaza de Nules, donde tiene su casa social la Real Maestranza de caballería. Un público immense esperaba en la citada plaza y calles inmediatas la llegada de los reyes. La circulación de los tranvías de Burjassot quedó establecida durante largo rato, sañando los coches desde la plaza de Serranos.

Los soberanos llegaron a la Real Maestranza a las seis y diez minutos y de la tarde, acompañados de su brillante séquito.

S.S. MM. entraron en el salón a los acores de la Marcha Real, ocupando los sillones del trono.

Helados: Ponche al Kirschen.—Yema imperial.

Dulce: Savarin Gran Champagne.

Vinos: Jerez Victoria.—Chateau Iqueum.—Rhin.—Chateau Laffite.—Pommery.—Gren.—Gordón Rouge.

Amenizó la comida la Banda Municipal de Música, ejecutando selectas composiciones de su repertorio.

Durante la comida, la reina conversó muy animada con los señores presidente del Consejo y con el Alcalde.

A S. M. la reina llamó la atención el artístico puño de la espada que llevaba el señor conde del Serralló y éste la desenvainó, entregándola á la reina, que admiró su artística y valiosa labor. Esta espada es la misma que Valencia regaló al general Echagüe, padre del actual conde del Serralló, cuando regresó de la guerra de África de 1889-90, y que tiene en gran estima el Capitán general de Valencia.

A las once pusieronse en pie los monarcas y seguidos de la mayoría de los comensales, se trasladaron al Salón de Actos para asistir al coloñón de honor.

En el Salón de Actos

Fué el baile de noche una fiesta brillante, de la que guardarán gratísimo recuerdo cuantos á ella asistieron.

A las once y cuarto próximamente penetraron los reyes en el amplio Salón, que se hallaba totalmente ocupado por un distinguido público.

S.S. MM. hicieron el recorrido desde el Palacio Municipal, en carroza, rodeados de aplaudida multitud, que les aclamaba incansablemente.

El público que esperaba en la plaza vitoreó con entusiasmo á los reyes.

Terminada la primera parte del concierto, S.S. MM. y séquito se trasladaron al salón donde se les sirvió el té.

La mesa fué presidida por los reyes.

Terminado el lunch regresaron al salón de recepciones, donde se verificó la segunda parte del concierto, causando muy buen efecto en S.S. MM., que aplaudieron especialmente.

Los monarcas aplaudieron al director y a los profesores.

Terminada la primera parte del concierto, S.S. MM. y séquito se trasladaron al salón donde se les sirvió el té.

La mesa fué presidida por los reyes.

Terminado el lunch regresaron al Salón de Actos para asistir al coloñón de honor.

En el Salón de Actos

Fué el baile de noche una fiesta brillante, de la que guardarán gratísimo recuerdo cuantos á ella asistieron.

A las once y cuarto próximamente penetraron los reyes en el amplio Salón, que se hallaba totalmente ocupado por un distinguido público.

S.S. MM. hicieron el recorrido desde el Palacio Municipal, en carroza, rodeados de aplaudida multitud, que les aclamaba incansablemente.

En la calle de la Paz se hizo una detallada ovación á los reyes.

El público numeroso que á aquella hora ocupaba la anchuriosa vía vitoreó y aplaudió á S.S. MM., descubriendo los cabelleros con cariñoso respeto al paso de los monarcas.

La ovación subió de punto desde la Sociedad de Agricultura y Circulo de Bellas Artes hasta Capitanía, en donde la gente del pueblo aclamó á la soberana, que contestó sonriente y afable a estas muestras de simpatía, saludando con la mano y con el abanico.

Durante la noche

En el Palacio Municipal

S.S. MM. llegaron á Capitanía, á las siete y media próximamente y permanecieron en sus habitaciones, conversando con las personas de su séquito, durante un buen rato.

Luego cambiaron de ropa para trasladarse al Palacio Municipal.

En el Salón Dorado de dicho Palacio, donde se sirvió la comida ofrecida por el Alcalde, la expediente iluminación.

La mesa estaba admirablemente servida y adornada con arte, predominando en el fondo los nardos y claveles.

Foco de luces de las nueve llegaron sus majestades á dicho Palacio, siendo recibidos por el Alcalde y una comisión de concejales á los acordes de la Marcha Real.

El público numeroso, que había en la Exposición, se agolpó al paso de los reyes, formando en dos filas, por entre las cuales pasaron las angustas personas, siendo obviamente de vitoryes y aplausos.

La presidencia la ocuparon los monarcas: á la derecha del rey sentaronse la duquesa de San Carlos, el conde del Serralló y la señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. General Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La derecha de la reina la ocuparon el Sr. Cañizares; la esposa del Alcalde y el General Sánchez Gómez, y la izquierda el Alcalde, la condesa del Serralló y el director general de Obras Públicas, Sr. Armijo.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

ñizares, el señor Gobernador, Sr. Ximénez de San José.

La señora del presidente de la Audiencia, el señor Arzobispo y la esposa del Sr. Ca-

Al llegar á la cocina del regimiento de Sesma ha probado la sopa, que le ha parecido excelente.

Luego se han dirigido todos al picadero, que era una poética nota de color que ha complacido mucho á D. Alfonso.

Al fondo se veía una bonita escena de campaña.

Grupos de armas artísticamente colocados, dos tiendas y dos cañones, algunas banderas, y en el centro un artístico escudo de España sostenido por dos leones, todos de flor, y á los lados las iniciales de nuestros augustos monarcas.

Delante del campamento, y en forma de herradura, se hallaba una mesa con pastas y champagne.

Completaba el cuadro una cinta ancha de los colores nacionales, hecha en forma de tapiz, en el suelo, y cuya lazada venía á anudarse en el centro de la herradura que formaba la mesa.

Renunciados los distintos cuerpos de la guarnición, representados por sus coronelas y un subalterno, el rey, con voz clara, ha hecho uso de la palabra diciendo:

«Señores: Al tener el gusto de aceptar esta amable invitación, me complazco en manifestaros mi gran satisfacción al ver su brillante estadio, y estoy seguro que si las circunstancias lo exigieran, con tropas disciplinadas como la que he visto y que tan alto dice de vuestro celo, sabréis cumplir con el deber.

Asegurada ha probado una copa de champagne y ha entablado amistosa conversación con los oficiales, saludando á casi todos ellos.

El Capitán general le ha presentado al capitán Sr. Fuentes, diciéndole que era hijo del general del mismo apellido, de feliz memoria para la patria, y que tenía otros cinco hermanos oficiales también del ejército, y que los seis habían sido voluntarios de la guerra de Melilla.

D. Alfonso ha felicitado al Sr. Fuentes, manifestando su complacencia en conocerle personalmente.

El Sr. Canalejas ha exrasado, hablando con los oficiales, de la necesidad de aumentar el armamento del ejército.

Poco después se ha retirado el rey, que al atravesar el patio ha sido vitoreado por los soldados.

En el 8º montado de artillería.

S. M. se ha dirigido al cuartel de artillería, marchando la comitiva por la sierra, puente del Real y plaza de Tatamá.

Con análogas muestras de afecto se ha sido recibido el rey en el cuartel del 8º regimiento montado de artillería, donde ha revisado la fuerza.

Ha recorrido todas las dependencias, y ante el material de guerra ha hecho atmósferas manifestaciones acerca de la artillería moderna e insistiendo en la necesidad de mejorar y aumentar el material de guerra.

A las once se ha dirigido

A Capitanía general donde ha estado breves momentos, saliendo de nuevo para dirigirse al Grao, con objeto de revisar la Escuadra.

Visita á la Escuadra.

A las once y media han llegado las autoridades al embarcadero, donde esperaban al rey el Comandante general del Apostadero de Cartagena Sr. Bastarreche, el Comandante de Marina Sr. Gómez de Barros, segundo comandante Sr. Villalonga, director de Sanidad del Puerto Sr. Peñalver y ayudante de la comandancia señor Hortoria.

Había preparados dos botes de vapor del crucero Carlos V, otros dos del Císter y la falta de Sanidad militar.

Todos los barcos surtos en el puerto estaban empavesados.

D. Alfonso ha ocupado uno de los botes del Carlos V con el jefe del apostadero, el presidente del Consejo, el Capitán general y el comandante de Marina, y á tota máquina se ha dirigido al crucero arbolante el pendón morado de Cañilla.

A bordo del Carlos V:

Al llegar S. M. la única del crucero, situada en el puente, ha tocado la Marcha Real, el rey ha revisado la marinería, que había formado á cubierta, y ha recorrido las dependencias del barco.

Poco después han acudido los oficiales de los restantes buques de guerra, que han ofrecido sus respetos al monarca.

A las doce y media y en punto llegaron SS MM al Palacio de Justicia, penetrando al interior por la puerta principal, recién abierta á la calle de Caballeros.

En el patio, artísticamente adornado con plantas, han sido recibidos los soberanos por el presidente D. Canicio R. de Cels, todos los magistrados, fiscales, secretarios de gobierno y los de Sala y un distinguido grupo de señoritas muy hermosas, que han vitoreado á los reyes con verdadero entusiasmo.

Por la escalera central, cubierta con rico tapiz de moqueta, se han dirigido los reyes visitantes al Salón de Cortes, tomando asiento en el estrado.

El Sr. Rodríguez de Cels ha pronunciado un breve pero elocuente discurso de salutación, que ha sido contestado por el Sr. Canalejas.

El presidente del Consejo de ministros ha hecho constar el agradocimiento de sus majestades á Valencia y ha hecho resaltar la proximidad de los soberanos á esta provincia, donde siempre han encontrado vivas y cariñosas demostraciones de afecto y simpatía.

E el cronista de la ciudad, terminado el discurso del Sr. Canalejas, se ha ofrecido á D. Alfonso, y acompañándole ha ná expuesto, con dotes minuciosos, cuanto en cierra de artística y valioso dicho salón.

Luego los reyes y sus acompañantes han visitado el salón Dorado y la fonda, y a las 12 y 38 minutos ha acudido don el efectivo tributario, que rápidamente ha ovacionado al rey.

El rey ha querido saber si los jóvenes

que han acudido al acto eran estudiantes.

Así lo ha sido en efecto el acto realizado esta mañana en nuestro primer centro oficial de enseñanza, que ha tenido doble carácter de学术ico y patriótico y al que han dado realce nuestros jóvenes monarcas, que desde la Audiencia han salido hacia la Universidad, á la que ha llegado poco después, deteniéndose en la puerta principal, en la que se oponía el clauso extraordinario de doctores, presidido por el Rector, usando todos traje de ceremonia y los escolares de las distintas facultades con sus banderas.

E momento de aparecer los soberanos del acto que les conducía fué el minuto.

A los acuerdos de la Marcha Real, entrando la reina doña Victoria, que hasta la llegada de su esposo por primera vez no se había separado á varias señoritas que le observaron el paso.

La familia de los residentes ha observado á la reina doña Victoria en los preciosos ramos de flor, exquisitamente

acuñados.

K. la Universidad.

A presurmonos a consignar que tal vez pocas veces se habrá dicho con más razón y respeto á la verdad, que la fiesta ha resultado solemnísima, el salón estaba deslumbrador y brillante.

Así lo ha sido en efecto el acto realizado esta mañana en nuestro primer centro oficial de enseñanza, que ha tenido doble carácter de academic y patriótico y al que han dado realce nuestros jóvenes monarcas, que desde la Audiencia han salido hacia la Universidad, á la que ha llegado poco después, deteniéndose en la puerta principal, en la que se oponía el clauso extraordinario de doctores, presidido por el Rector, usando todos traje de ceremonia y los escolares de las distintas facultades con sus banderas.

E momento de aparecer los soberanos del acto que les conducía fué el minuto.

A los acuerdos de la Marcha Real, ejecutada por la banda de música del regimiento de infantería de Guadalajara, que con una compañía del mismo organismo, con bandera, había acudido para tributar honores á los reyes, se unían los vivas inseparables, ensordecedores, dados por los jóvenes escolares que aplaudían sin cesar, expresando su contento por la llegada de sus majestades.

La comitiva dirigíase al Paraninfo, que estaba totalmente ocupado por distinguidas familias y multitud de estudiantes.

Al entrar en el salón D. Alfonso y doña Victoria la concurrencia, puesta de pie, prorrumpió en vivas á los reyes, aplaudiendo con entusiasmo.

SS. MM. ocuparon los sillones presidenciales, teniendo á su derecha al Sr. Canalejas y á su izquierda al rector Dr. Machín, quien, cuando todos hubieronse asentado, leyó un hermoso discurso, que sentimos no poder insertar íntegro, en el que ha empezado dirigiendo una expresiva salutación de bienvenida á los reyes, siendo muy delicadas las frases que dedicó a doña Victoria Eugenia.

Ruega al rey conceder el uso de la medalla de los descendientes de los héroes de

má y grande honor tiene el ofrecerlos sus respetos y el testimonio de su gratitud.

Y sabed, señores, que ésta no acaba con sentida. A ulteriores y brillantes resultados dió siempre origen; pues es bien cierto que la benevolencia y regia protección concedidas á esta Academia, siendo semillas que vitales germinan contenían, nucias cayeron en tierra infecunda, si no que de ellas brotaron frondosos árboles que llenaron el mundo de los más hermosos frutos del arte español.

En esos muros, señores, se ostentan algunos ejemplares; otros avaloran el Museo Nacional y muchos atestiguan, en galerías y museos extranjeros, el esplendor de la Escuela valenciana, así en las pasadas como en la actual generación; pues bien conocidos son los nombres de la pléyade de artistas, cuyos cuadros y esculturas confirman y mantienen, sin decadencia, aquellos antiguos y brillantes prestigios.

Señores: Desde la altura de vaestra Trono regis gloriosamente los destinos de España y amparados y protegidos las Bellas Artes, que constituyen la más noble y hermosa exteriorización del alma nacional. Esta Academia, que dedica sus modestos pero entusiastas esfuerzos al fomento del arte valenciano, se honra hoy rendindo tributo de admiración y de gratitud á vuestra majestad, en quien ve encarnada la más digna y completa personificación de nuestra amada patria.

Majestades: Vuestra presencia en esta casa prueba es palmaria y sobriente de la predilección y afecto que la profesión; por ello os fogue me concedido permiso para suplicaros que acudáis bajo vuestros soberanos auspicios esta Universidad, grande por su historia, y que hoy trabajáis porque la posteridad la juzgue no menos grande que antes, pero que necesita ahora, como siempre, del apoyo y protección de los soberanos; permitidme asimismo que en nombre de profesores y alumnos os exprese la profunda gratitud que nos embarga por haberos dignado visitar este centro docente, realizando un acto que formará época en los fastos de su historia, y digno de aceptar benévolos los respectivos homenajes que os tributa la Universidad valentina, y mientras hago votos porque Dios guarde á los reyes, permítidle que éste sea: «Vivan los reyes».

El rey ha respondido: «Vivan los reyes».

Los señores: Al tener el gusto de aceptar esta amable invitación, me complazco en manifestaros mi gran satisfacción al ver su brillante estadio, y estoy seguro que si las circunstancias lo exigieran, con tropas disciplinadas como la que he visto y que tan alto dice de vuestro celo, sabréis cumplir con el deber.

Asegurada ha probado una copa de champagne y ha entablado amistosa conversación con los oficiales, saludando á casi todos ellos.

El Capitán general le ha presentado al capitán Sr. Fuentes, diciéndole que era hijo del general del mismo apellido, de feliz memoria para la patria, y que tenía otros cinco hermanos oficiales también del ejército, y que los seis habían sido voluntarios de la guerra de Melilla.

D. Alfonso ha felicitado al Sr. Fuentes, manifestando su complacencia en conocerle personalmente.

El Sr. Canalejas ha exrasado, hablando con los oficiales, de la necesidad de aumentar el armamento del ejército.

Poco después se ha retirado el rey, que al atravesar el patio ha sido vitoreado por los soldados.

En el 8º montado de artillería.

S. M. se ha dirigido al cuartel de artillería, marchando la comitiva por la sierra, puente del Real y plaza de Tatamá.

Con análogas muestras de afecto se ha sido recibido el rey en el cuartel del 8º regimiento montado de artillería, donde ha revisado la fuerza.

A las once se ha dirigido

A Capitanía general donde ha estado breves momentos, saliendo de nuevo para dirigirse al Grao, con objeto de revisar la Escuadra.

Visita á la Escuadra.

A las once y media han llegado las autoridades al embarcadero, donde esperaban al rey el Comandante general del Apostadero de Cartagena Sr. Bastarreche, el Comandante de Marina Sr. Gómez de Barros, segundo comandante Sr. Villalonga, director de Sanidad del Puerto Sr. Peñalver y ayudante de la comandancia señor Hortoria.

Había preparados dos botes de vapor

del crucero Carlos V, otros dos del Císter

y la falta de Sanidad militar.

Todos los barcos surtos en el puerto estaban empavesados.

D. Alfonso ha ocupado uno de los botes

del Carlos V con el jefe del apostadero,

el presidente del Consejo, el Capitán general

y el comandante de Marina, y á tota máquina se ha dirigido al crucero arbolante el pendón morado de Cañilla.

A bordo del Carlos V:

Al llegar S. M. la única del crucero, situada en el puente, ha tocado la Marcha Real,

el rey ha revisado la marinería, que había formado á cubierta, y ha recorrido las dependencias del barco.

Poco después han acudido los oficiales

de los restantes buques de guerra, que han ofrecido sus respetos al monarca.

A las doce y media y en punto llegaron

SS MM al Palacio de Justicia, penetrando al interior por la puerta principal, recién abierta á la calle de Caballeros.

En el patio, artísticamente adornado con plantas, han sido recibidos los soberanos

por el presidente D. Canicio R. de Cels,

todos los magistrados, fiscales, secretarios

de gobierno y los de Sala y un distinguido

grupo de señoritas muy hermosas, que han vitoreado á los reyes con verdadero entusiasmo.

Por la escalera central, cubierta con rico

tapiz de moqueta, se han dirigido los reyes visitantes al Salón de Cortes, tomando asiento en el estrado.

El Sr. Rodríguez de Cels ha pronunciado

un breve pero elocuente discurso de sa-

ludación, que ha sido contestado por el Sr. Canalejas.

El presidente del Consejo de ministros

ha hecho constar el agradocimiento de sus

majestades á Valencia y ha hecho resaltar

la proximidad de los soberanos á esta pro-

vincia, donde siempre han encontrado vi-

vivas y cariñosas demostraciones de afec-

to y simpatía.

E el cronista de la ciudad, terminado el

discurso del Sr. Canalejas, se ha ofrecido á

D. Alfonso, y acompañándole ha ná expli-

cado con dotes minuciosos, cuanto en

cierra de artística y valioso dicho salón.

Luego los reyes y sus acompañantes han

visitado el salón Dorado y la fonda, y a

las 12 y 38 minutos ha acudido don el ef-

fectivo tributario, que rápidamente ha

ovacionado al rey.

El rey ha querido saber si los jóvenes

que han acudido al acto eran estudiantes.

Así lo ha sido en efecto el acto realizado

esta mañana en nuestro primer

